



Discurso de S.E. el Presidente de la República, Gabriel Boric Font, en Cumbre Celac-UE

Bruselas, 18 julio de 2023

Muchísimas gracias a todas y a todos los colegas presentes.

Creo que uno de los sentidos principales de esta Cumbre es constatar que no queremos pasar, desde el supuesto fin de la historia, como predicaba Francis Fukuyama hace un par de años, a una nueva guerra fría de dos potencias.

Europa y América Latina y El Caribe no quieren depender de nadie, ni de Estados Unidos, ni de China. Creo que los valores comunes que tenemos en esta gran mesa redonda nos llaman a profundizar nuestra relación no sólo en términos económicos, sino también en términos culturales, políticos y sociales.

Para eso es necesario que desde Europa se vea y entienda a América Latina y El Caribe como socios iguales, en condición de igualdad. Creo que todavía nos queda mucho por avanzar en términos culturales en esa dirección.

Para eso creo que es fundamental algunas cuestiones básicas, ponernos, en al menos, dos cosas.

El respeto irrestricto a los derechos humanos como avance civilizatorio, independiente del color del gobierno que esté en el poder. En ese sentido, me siento en el deber de decir que no debieran ser tolerables en América Latina ni en ninguna parte del mundo situaciones como las que ocurren en Nicaragua hoy o la terrible crisis que ha llevado al éxodo de más de 6 millones de venezolanos que lo vemos en nuestra patria donde hemos acogido más de un millón de ellos.



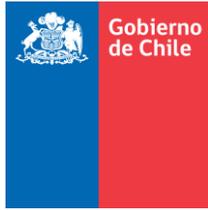
A su vez, tenemos que pensar conjuntamente cuál es la manera de solucionar esto y no de agravar el problema. Y por eso, sin tutelajes debemos decir con claridad que las sanciones que se imponen de manera unilateral no están aportando a la solución. Las sanciones de Estados Unidos a Venezuela no aportan a la solución del problema en Venezuela, el bloqueo de Estados Unidos a Cuba no aporta en nada al pueblo de Cuba, menos aún la inaceptable declaración de Cuba como país que ampara el terrorismo, cosa que no es cierta. Tenemos que rechazar aquello con mucha fuerza.

En segundo lugar, si lo primero era el respeto irrestricto a los derechos humanos, independiente del color del gobierno, es el respeto irrestricto al derecho internacional porque es garantía para todos y todas.

Lo vemos en diferentes lugares de nuestro planeta, pero hoy, en este lugar, ha estado en debate la situación en Ucrania. Creo que es importante que desde América Latina lo digamos con claridad, lo que sucede en Ucrania es una guerra de agresión imperial, inaceptable, en donde se viola el derecho internacional. Y entiendo que la declaración conjunta está trabada hoy porque algunos no quieren decir que es la guerra contra Ucrania.

Estimados colegas, hoy es Ucrania, pero mañana podría ser cualquiera de nosotros. En esto no dudemos por complacencias que se pueden tener en un otro momento con algún líder, da lo mismo si cae bien o cae mal el presidente de un país, lo importante es el respeto al derecho internacional y a acá se ha violado, claramente, el derecho internacional no por las dos partes, por una parte invasora, que es Rusia. Eso creo que es importante que lo digamos claramente para poder avanzar en acuerdos.

Valoro muchísimo, como Presidente de Chile, que hayamos llegado, con nuestro país y la Unión Europea, a un Acuerdo de Modernización de nuestro Tratado de Asociación y hago los votos e insto, como decían



varios presidentes anteriores, a que se llegue al mismo término con nuestros hermanos del Mercosur y también con México, que pasemos de las declaraciones de intenciones a avanzar concretamente.

En nuestro país, y con esto termino, estamos avanzando firmemente en constituirnos como un aporte a la transición energética, a la transición climática, a la lucha contra la crisis climática con la explotación del litio, hidrógeno verde y el cobre, pero desde la perspectiva de crear valor agregado en nuestro país y en nuestra región. No solamente ser una fuente de materias primas, sino crear valor para crear riqueza para distribuir manera más justa la riqueza entre nuestros pueblos.

Acá vamos a ganar, vamos a estar mejor y vamos a construir un mundo en paz y con justicia sólo si todos ganamos de nuestras relaciones y no sólo si unos pocos se benefician de ella.

Creo que tenemos muchísimos valores comunes y en la medida en que defendamos juntos los avances civilizatorios que hemos logrado como humanidad después de las tragedias que hemos vivido, no me cabe ninguna duda que vamos a poder construir un mundo más justo y feliz.

Muchas gracias.

Bruselas, 18 de julio de 2023